

La caballería de los Andes, que está por Cañete, no quiere obedecer al general Martínez; esto se oculta, pero es una verdad cierta, según se me ha asegurado del gobierno. Aquí no hay fuerza: la canalla está prevenida como a una revolución interior por Novoa: hoy mismo se marchó, y ruego a VE. piense mucho sobre esta desgraciada ciudad, que su patriotismo sea sostenido y premiado. No soy más largo, porque creo firmemente que muy luego hablaremos. Entretanto, como siempre su invariable y obsecuentísimo servidor Q. B. L. M. de V. E.

José Sánchez Carrión.

(En: BENVENUTTO, Neptalí. *Ob. cit.*, pp. 130-131; de: O'LEARY, volumen 10, pp. 294-295).

209

SOBRE SITUACION DE CAJAMARCA Y OTROS SUCESOS

Trujillo, 14 de abril de 1824.

A. S. E. el Libertador.

Excmo. señor:

Consiguiente a lo que se sirvió prevenirme el día antes de su partida, sobre que *pidiese informes* a todas las autoridades en los negocios que lo exijan, para dar cuenta a VE. con los expedientes en estado de resolución, pedí informe al prefecto del departamento en la solicitud del Cabildo de Cajamarca, acerca de la perpetuidad de la intendencia de aquella provincia en el cruel Castro, y su resultado ha sido la contestación que original acompaño, con la representación misma que motivó tal providencia.

Bien distante estoy, señor Excmo., de procurar autoridad y de sincerarme en este punto, pues VE. conoce mi carácter, a lo menos, me he empeñado en no hacer ostensibles las excesivas consideraciones, la predilección que se ha servido dispensarme VE. desde que arribó a las costas del Perú, sin más mérito que su bondad; y si hoy ocupo la posición en que me ha dejado VE., es sólo por un espíritu de ciega obediencia al Libertador de Colombia, fundado en el verdadero amor y el profundo respeto que le tiene consagrado mi corazón. Por consiguiente, nada hay en esta reverente exposición que pueda explicarse por el deseo de mandar, figurar, etc.

VE. dijo por tres ocasiones el domingo antes de marcharse: "Pida usted todos los informes que crea necesarios al prefecto y demás autoridades, a fin de que puestas las cosas en estado de resolución, me dé usted cuenta con su dictamen o informe, para yo proveer, y remitirlo todo: nada de gracia, puede usted conceder, y sí sustanciar hasta el caso de resolución, etc". Hice presente entonces a VE., como era regular, si podría firmar por VE. como secretario, y me repuso VE.: "*Por supuesto que sí*". Bajo una orden tan expresa, y con referencia a lo ya explicado, pedí el informe, que no se ha absuelto por las razones que indica la carta del señor Heres, a quien escribí diciéndole la disposición de VE. y manifestándole mi sinceridad, con toda la franqueza de un corazón que sólo aspira a remover obstáculos, a sacrificarlo todo por la amistad y la unión, en obsequio de la salud de mi patria y la gloria de VE. Sin embargo, yo no he sacado sino lo que verá VE., sirviéndose resolver por punto general esta cuestión, como fuere del superior agrado de VE., que si no me hubiere dispensado tanta dignación, yo estaría libre de tales comprometimientos.

Yo aseguro a VE. por lo más sagrado, que jamás en la vida he de dar a VE. motivo de disgusto por esto que llaman *sostenerse como hombre público*; que de mí no ha de salir nada que excite choque, etc., y que los que vinieran de fuera serán neutralizados por la paciencia y la reflexión. ¡Oh y cómo esta incidencia no sirviera de ejemplo para mi futura conducta, más bien para llevar a efecto las órdenes de VE! No saldría de lo íntimo de mi alma, en donde será refundido todo sentimiento por exigirlo la salud pública, y el finísimo propósito de no desagradar en lo más leve a VE. a quien sobre otras relaciones que debe estrechar la gratitud, debe el ilustre título de *amigo*.

Por el correo escribo a VE. un poco largo, y remito algunas comunicaciones. Quiera el cielo que no haya tenido VE. novedad en el camino: mis votos sólo se dirigen por la conservación de VE., en quien veo librada la buena suerte de mi patria.

Ofrezco a VE. mi profundo respeto, como su más obsecuente servidor.

José Sánchez Carrión.

(En: BENVENUTTO, Neptalí. **Ob. cit.**, pp. 132-133; de: O'LEARY, volumen 10, pp. 295 y siguientes).